

Serie:

¡MADRES A LOS 67 AÑOS!

Una rumana y una española, con inseminación artificial lograron embarazarse a una edad en la que debieran ser abuelas. ¿Qué futuro tienen sus hijos? ¿Por qué lo hicieron? En esta serie conoceremos sus arrepentimientos y frustraciones.

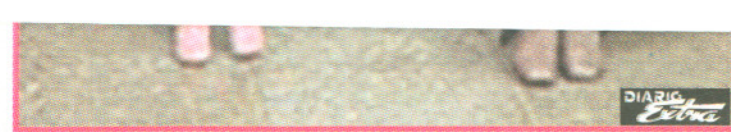




Elisa María Iliescu, pocas horas después de su nacimiento, el cual fue noticia mundial, pues su madre, la rumana Adriana Iliescu, tenía 67 años de edad en el momento del parto. (SEP).



El primer cumpleaños de Elisa María fue todo un acontecimiento y observamos como su madre, Adriana, ya presentaba un envejecimiento bastante acelerado. (SEP).



Esta es una de las fotos más recientes de Adriana y su hija Elisa María, ahora de dos años, caminando por un pasaje comercial de Bucarest, siempre perseguidas por los fotógrafos. Ahora Adriana ya tiene 69 años. (SEP).

I PARTE

RECOPILACIÓN: XINIA ROJAS CH.

¿Instinto maternal o egoísmo? La rumana Adriana Iliescu abrió el debate hace dos años (2005), cuando dio a luz el 16 de enero, a una edad propia de ser abuela: 67 años. Desde entonces, se ha convertido en un fenómeno mediático en su país, y en un personaje incalificable en la capital Bucarest, donde mejor se la conoce. El ideario de esta profesora universitaria es la mejor muestra de la singularidad de sus actos: «Un niño supone un lazo con el cosmos, con las estrellas». «Elisa me costó 4 360 euros (poco más de dos y medio millones de colonos)»... Lo más sorprendente es que en su juventud se provocó dos abortos y que devolvió a una hija adoptada porque no se adaptaban. Por otro lado, una española ha batido su récord: tuvo mellizos también a los 67 años, aunque unos meses mayor que Adriana.

LA PRIMERA NOTICIA A NIVEL MUNDIAL DE QUE TENDRÍA GEMELAS

Con esta noticia el mundo empezó a conocer el caso hace dos años: «La mujer embarazada más anciana del mundo, una rumana de 67 años, daría a luz a gemelas en

enero 2005.

El parto inducido tendría lugar en el Hospital Giulesti de Bucarest, llamado ahora «Panait Sarbu», en memoria del profesor y doctor Bogdan Marinescu, que creó un departamento de reproducción asistida.

Allí fueron concebidos más de cien niños mediante fertilización in vitro y ICSI que consiste en la inyección del espermatozoide en el óvulo.

La mujer, Adriana Iliescu, profesora universitaria, declaró que siempre deseó tener hijos y que nunca renunció a ese anhelo.

«Es un milagro. Estoy extremadamente feliz cuando siento como se desarrollan mis hijas. No soy una persona que se rinde y he hecho todo lo posible para realizar mi sueño», dijo la futura madre.

La mujer empezó primeramente un tratamiento hormonal que logró eliminar los efectos de la menopausia y posteriormente quedó embarazada por inseminación artificial.

Los médicos estaban muy optimistas en cuanto al desarrollo del embarazo y aseguraban que el parto se realizaría en el plazo previsto».

SE LE MUERE UNA EN EL VIENTRE Y LE HACEN CESÁREA

La segunda gran noticia mundial sobre su caso fue la siguiente: «Médicos practicaron una cesárea a Adriana Iliescu, luego que compro-

baran que una de la gemelas que estaban en su vientre había fallecido.

La mujer embarazada más anciana del mundo, que esperaba gemelas, dio a luz en un hospital de Bucarest a una niña sana que pesó 1,450 kilos, luego que los médicos la operaran al comprobar que la otra niña había muerto.

El director del hospital Giulesti, Bogdan Marinescu, dijo a la prensa que, tras confirmarse que una de las gemelas estaba muerta en el útero materno, los médicos decidieron intervenir.

«La niña, quien se llama Elisa María, está en la incubadora, aunque respira por sus propios medios e incluso, ha tomado su primer alimento, un mililitro de glucosa, mientras que la madre se encuentra bien», informó en esa oportunidad Marinescu.

El médico destacó que realizó a Adriana Iliescu un implante de tres embriones y que todos sobrevivieron a la intervención inicial tras una fecundación in vitro.

Aunque la madre quería seguir con ese embarazo múltiple porque es muy religiosa, fue preciso provocar el aborto de uno de los embriones para que los otros dos fueran, en principio, viables.

En una entrevista concedida, la mujer había asegurado que el destino de las mujeres es tener hijos y que ella quería «redimirse al dar a

luz».

Declaró igualmente que su embarazo fue «un milagro» que llegó a ser posible con la ayuda de «Dios y la ciencia».

La longeva madre quiere criar sola a su niña en su apartamento de dos habitaciones con el dinero de su pensión y lo que gana como profesora en la Universidad Hyperion de la capital para transmitirle las tradiciones de una familia de intelectuales».

EL PRIMER CUMPLEAÑOS DE LA NIÑA

Antes de conocer los pensamientos y vida de esta madre-abuela, retrocedamos al año 2006, cuando celebró el primer año de su hija: «Adriana vive en su apartamento de la novena planta de un edificio de Bucarest desde donde se ve la luz del sol cuando nace cada mañana. Bien temprano coge el tranvía número nueve para llegar a su despacho en la Universidad Hyperion donde es profesora. Cobra 300 euros mensuales con los que consigue salir adelante a base de apagar bombillas en su casa...»

Adriana Iliescu, festejó junto a sus cercanos el primer aniversario del nacimiento de su niña que en su momento acaparó la atención mundial.

Iliescu, quien sigue su actividad de profesora de literatura moderna

en la Universidad Hyperion de Bucarest, cría a su hija con la ayuda de una niñera.

«Como era de esperar, han sonado los teléfonos durante todo el día, porque todos quisieron augurar una vida larga y salud a la pequeña que hoy cumple un año», declaró Iliescu a la prensa durante el primer cumpleaños de su hija.

Adriana Iliescu celebró el primer aniversario de su pequeña con un grupo muy restringido de amigos y luego ofreció una copa de champaña al personal de la Maternidad Giulesti, donde dio a luz.

El padrino de la niña es el doctor Bogdan Marinescu, director de la Maternidad Giulesti y quien logró, gracias a sus métodos de tratamiento e implantación de embriones, hacer posible la aparición de una nueva vida que desafió las leyes de la naturaleza.

Adriana Iliescu dio a luz el 16 de enero de 2005 por operación cesárea una hija en la 33 semana de embarazo, después de que otros dos embriones implantados cesaran su desarrollo en varias etapas de su embarazo.

Este nacimiento dio lugar a una polémica por consideraciones humanas, morales, científicas y religiosas, lo que condujo a una reglamentación en Rumania conforme a la cual la edad máxima para la reproducción asistida se limita al período fértil de la mujer».

CONTINÚA MAÑANA CON: LA APARICIÓN DE UNA ESPAÑOLA TAMBIÉN DE 67 AÑOS EMBARAZADA Y LOS CELOS DE ADRIANA, LA PRIMERIZA MÁS VIEJA DEL MUNDO HASTA ESE MOMENTO...